

MAYO: Mes del Seminario

En el corazón de Jesús, El Buen Pastor, se forman nuestros futuros sacerdotes en estas áreas de formación

PASTORAL

Cada seminarista es encomendado a una comunidad que vive y celebra su fe, integrándose en actividades pastorales y la religiosidad popular, buscando servir y crecer día a día en su compromiso cristiano.

INTELLECTUAL

Pretende que la formación académica sea el ingrediente principal, con la reflexión de fe por la que los seminaristas adquieran el sentido crítico sobre el acontecer de la sociedad.



ESPIRITUAL

Pilar indispensable en la formación integral del seminarista que va madurando su vocación, que crece en amor a Cristo y a la Iglesia y lo vive encarnando su vida al servicio de todos, especialmente a los más pobres.

HUMANA

Proceso para inculcar y desarrollar en cada seminarista los valores, actitudes y capacidades humanas y cristianas que lo animen a ser testigo de Jesús en medio de las situaciones actuales.

El Seminario agradece su oración y cooperación generosa e invita a todas las familias de las comunidades a tenerlo en su corazón y a promover las vocaciones al sacerdocio.

La Semilla de la palabra



HOJA DOMINICAL

6o. Domingo de Pascua

El Espíritu de Amor

El pasaje de ese domingo es parte de una larga conversación que tiene Jesús con sus discípulos y discípulas. Es un diálogo en el que todos comparten sus temores y esperanzas. Jesús escucha las preguntas de sus amigos y trata de responderles desde su experiencia íntima con Dios. Buscará las palabras necesarias para animarlos y regresarles la esperanza ante la cercanía de su partida de este mundo.



Jesús sabe que después de compartir la vida, el trabajo y los caminos, ellos y ellas se han convertido en sus amigos. Por eso inicia diciéndoles: "Si me aman". Por supuesto que lo aman, por eso les promete, desde su corazón, el Espíritu de la verdad, el Paráclito, el Amor mismo. Es la gran promesa de Jesús a sus amigos, para que ellos continúen sintiéndose amados, acompañados y fortalecidos. Con ese amor –el Espíritu– podrán compartir la Buena Nueva del Reino que Jesús comenzó a anunciar y hacer presente.

En nuestro bautismo se cumple esta promesa. Al ser bañados por fuera con agua, interiormente recibimos al Amor mismo, al Espíritu del Señor, para vivir y compartirnos con Dios y con los demás. Él es el que nos inspira a celebrar, orar, compartir, cuidar, amar y crear comunidad. Nuestro bautismo es expresión del Espíritu; por eso, nuestro compromiso consiste en luchar porque los pobres, los enfermos, los excluidos, las mujeres, los niños, las víctimas de la injusticia... se sientan amados y protegidos por Dios a través de nosotros.

Salmo Responsorial
(Salmo 65)

R/. Las obras del Señor son admirables. Aleluya.

Que aclame al Señor toda la tierra. Celebremos su gloria y su poder, cantemos un himno de alabanza, digamos al Señor: "Tu obra es admirable". R/.

Que se postre ante ti la tierra entera y celebre con cánticos tu nombre. Admiramos las obras del Señor, los prodigios que ha hecho por los hombres. R/.

Él transformó el Mar Rojo en tierra firme y los hizo cruzar el Jordán a pie enjuto. Llenémonos por eso de gozo y gratitud: el Señor es eterno y poderoso. R/.



Aclamación antes del Evangelio
(Jn 14, 23)

R/. Aleluya, aleluya

El que me ama, cumplirá mi palabra, dice el Señor; y mi Padre lo amará y vendremos a él.

R/. Aleluya, aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (8, 5-8. 14-17)

En aquellos días, Felipe bajó a la ciudad de Samaria y predicaba allí a Cristo. La multitud escuchaba con atención lo que decía Felipe, porque habían oído hablar de los milagros que hacía y los estaban viendo: de muchos poseídos salían los espíritus inmundos, lanzando gritos y muchos paralíticos y lisiados quedaban curados. Esto despertó gran alegría en aquella ciudad.

Cuando los apóstoles que estaban en Jerusalén se enteraron de que Samaria había recibido la palabra de Dios, enviaron allá a Pedro y a Juan. Éstos, al llegar, oraron por los que se habían convertido, para que recibieran el Espíritu Santo, porque aún no lo habían recibido y solamente habían sido bautizados en el nombre del Señor Jesús. Entonces Pedro y Juan impusieron las manos sobre ellos, y ellos recibieron el Espíritu Santo.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

De la primera carta del apóstol san Pedro (3, 15-18)

Hermandades: Veneren en sus corazones a Cristo, el Señor, dispuestos siempre a dar, al que las pidieren, las razones de la esperanza de ustedes. Pero háganlo con sencillez y respeto y estando en paz con su conciencia. Así quedarán avergonzados los que denigran la conducta cristiana de ustedes, pues mejor es padecer haciendo el bien, si tal es la voluntad de Dios, que padecer haciendo el mal.

Porque también Cristo murió, una sola vez y para siempre, por los pecados de los hombres; él, el justo, por nosotros, los injustos, para llevarnos a Dios; murió en su cuerpo y resucitó glorificado.

Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.

Del santo Evangelio según san Juan (14, 15-21)

En aquel tiempo, Jesús dijo a sus discípulos: "Si me aman, cumplirán mis mandamientos; yo le rogaré al Padre y él les dará otro Paráclito para que esté siempre con ustedes, el Espíritu de la verdad. El mundo no puede recibirlo, porque no lo ve ni lo conoce; ustedes, en cambio, sí lo conocen, porque habita entre ustedes y estará en ustedes.

No los dejaré desamparados, sino que volveré a ustedes. Dentro de poco, el mundo no me verá más, pero ustedes sí me verán, porque yo permanezco vivo y ustedes también vivirán. En aquel día entenderán que yo estoy en mi Padre, ustedes en mí y yo en ustedes. El que acepta mis mandamientos y los cumple, ése me ama. Al que me ama a mí, lo amará mi Padre, yo también lo amaré y me manifestaré a él".

Palabra del Señor.
R/. Gloria a ti, Señor Jesús.

Oración por las vocaciones

Señor Jesús, Pastor Bueno, tú que siempre amas a tu Iglesia Diocesana de Ciudad Guzmán, te pedimos que la sigas bendiciendo y enriqueciendo con comunidades vivas: fuente de vocaciones, de servicios y ministerios al estilo de las primeras Comunidades Cristianas.

Bendice a tus sacerdotes y danos vocaciones al sacerdocio, a la vida religiosa y a la vida laical, para seguir anunciando y haciendo presente el Reino.

Te lo suplicamos por la intercesión de la Virgen de Guadalupe Nuestra Madre y del Patriarca Señor San José a quien consagramos Nuestro Seminario y nuestra Diócesis. Amén.